

Planes divinos

**Pastor Jasper
McDonald, Iglesia
Dios es soberano**



Violencia familiar

La violencia es usada por algunos para "darle" solución a los problemas. Va desde una mirada cargada de odio hasta la muerte y está presente en todos los estratos sociales.

El plan de Dios para la familia es que el hogar sea un lugar en donde Cristo sea el Señor, donde sus miembros puedan encontrar amor, seguridad, comprensión y el apoyo necesario para crecer sanamente. En donde se instruya a los hijos a amar, temer a Dios y servirle. Pero es en el núcleo familiar en donde se vive la batalla campal de la violencia. Una familia caracterizada por actos violentos hacia sus miembros, es un mal testimonio y no puede agradar a Dios.

La violencia no es sana, se considera un espíritu inmundo el cual tiene la facultad de dominar aquella persona que antes era tranquila.

Las estadísticas indican que las víctimas de la violencia, en la mayoría de los casos, son las mujeres y los niños. Pero estos sentimientos de poder y egoísmo están en todos. Parece extraño que sea el ambiente familiar en donde las personas son más maltratadas que en cualquier otro lugar. Los actos de violencia son multiplicadores ya que varios de esos hijos en el futuro harán lo mismo o peor. La crisis familiar no comienza en las calles ni tiene su origen en el ambiente en el que nos desenvolvemos, sino dentro de nuestro propio núcleo familiar, la mentira más perversa que Satanás usa para destruir el plan de Dios, es la división que se logra a través de la violencia doméstica.

Hay un poder superior y cuando la pareja logra funcionar sobre ese poder sin importar lo que pase en el mundo este se activa, la Biblia dice que somos una sola carne y cuando entra la violencia destruye ese poder de la unidad. Dios tiene el poder para destruir ese espíritu de violencia en un ser humano siempre y cuando entregue su corazón y vivan sometido a él.